

GOLPEANDO A LA PUERTA DEL CIELO

Versículo bíblico

“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra” [Gén. 11:4].



Introducción

Pocas historias en la Biblia estimulan tanto la imaginación como la narración sobre la Torre de Babel. Atrae nuestra atención por varias razones. La absoluta audacia de un grupo de personas para lanzarse a realizar la construcción de una estructura que alcanzara, literalmente, hasta los cielos, no es espectacular. Lo realmente audaz es la razón de este gran proyecto. Los constructores de Babel decidieron llevar adelante este proyecto en una clara violación de los decretos de Dios. Puesto que el Señor les había prometido que jamás volvería a destruir al mundo por medio de un diluvio, aun así escogieron instituir una "póliza de seguros" en caso de que Dios cambiara de idea posteriormente. Y también construyeron esa torre para burlar la segunda orden de Dios, de que tenían que

dispersarse por todo el mundo.

La lección más fuerte que podemos extraer del episodio de Babel es la desobediencia a Dios. Cuando Dios nos dice que hagamos algo, no tiene que importarnos si esto va contra nuestra voluntad, solamente debemos obedecer. ¿Qué "Babel" necesita ser eliminada de tu vida?



Estudiando y aplicando la historia

Dios había prometido a Noé que nunca más destruiría la Tierra con un diluvio. Lee en tu Biblia, en Génesis 11:1 al 9, para ver qué fue lo que llevó a un grupo de personas a dudar de la palabra de Dios. Y después:

- Dibuja un círculo alrededor de los principales protagonistas de la historia.
- Subraya las partes fundamentales de la historia.
- Coloca una flecha al lado de los aspectos de la historia que han resultado nuevos para ti.
- Marca en el texto las palabras que indican emociones, acciones y adjetivos, que están enriqueciendo esta historia.
- ¿Cuáles son dos importantes lecciones que puedes extraer de la lectura de esta historia?

¿Qué palabras u oraciones captan mejor las variadas emociones que se presentan en esta historia?



Lee el "Versículo bíblico" (Génesis 11:4) de esta semana otra vez. ¿Captas algo peculiar sobre lo que motivó a las personas a construir una gran ciudad con la forma de una mega torre? **¿A quiénes les habrán consultado acerca de los planos de edificación?**

La Biblia nos dice que estas personas querían construir una gran ciudad y erigir una enorme torre para que así se volvieran famosas y no tuvieran que ser dispersadas por el mundo entero. La torre había sido planeada para que fuese la morada permanente de muchas de ellas.

Y Dios les envió dos ángeles para confundir la lengua del pueblo. Entonces las personas comenzaron a discutir y a pelear. Sin tener alternativas, abandonaron la construcción. Y como no consiguieron comunicarse entre todos ellos, los que hablaban la misma lengua

se agruparon y se fueron a vivir juntos en otras regiones. Hasta que no quedó nadie en aquella ciudad.

Y al final, Dios envió un rayo que destruyó la parte superior de la torre, reduciéndola a polvo. Y así también fue como quedó el orgullo de estas personas. Esta experiencia nos muestra que **los grandes planes armados sin Dios, son grandes planes condenados al fracaso.**

Para reflexionar: ¿Has comenzado algún proyecto importante y te has olvidado de preguntar a Dios cuál era su voluntad?





¿Lo sabías?

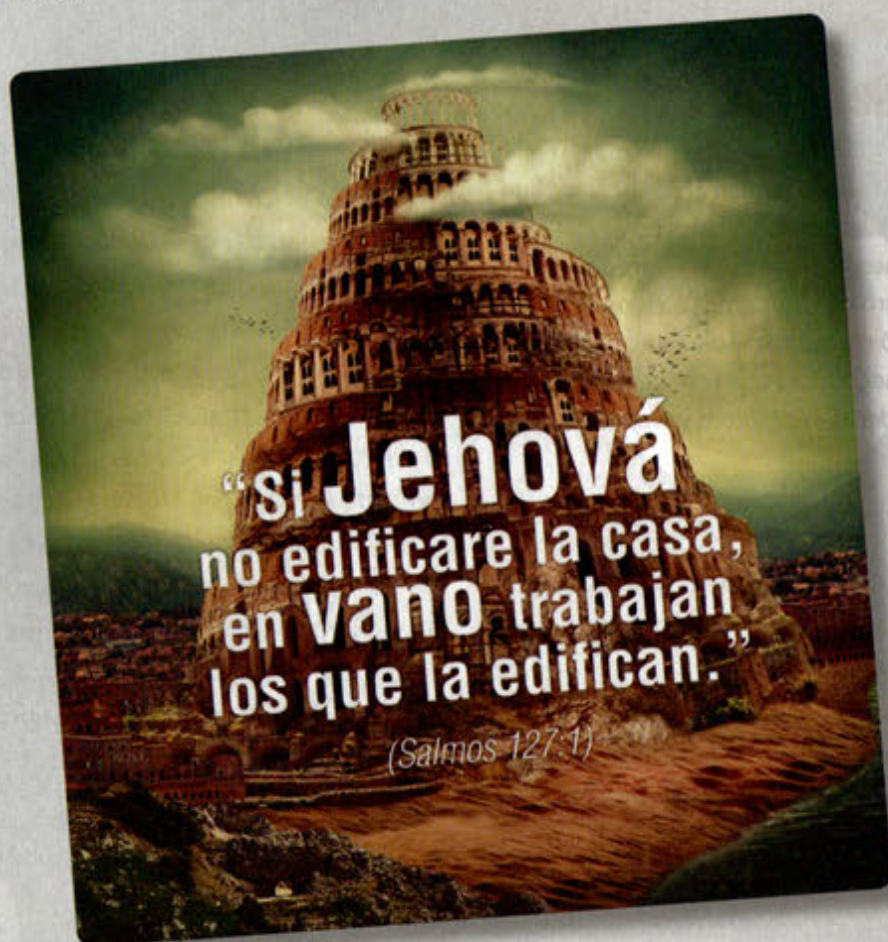
La historia de la Torre de Babel parece haber ocurrido en Babilonia, una ciudad que se encontraba ubicada en la Mesopotamia, lo que actualmente es Iraq.

La idea de construir una torre no surgió naturalmente en la mente de las personas de Babel. Claro que no: tuvieron un instigador. Su nombre era Nimrod, el gobernante de la nación, y era un hombre a quien la Biblia se refiere como un "vigoroso cazador" (Gén. 10:8-10). El gran historiador Josefo escribió: "Fue Nimrod quien los incitó a afrentar y despreciar a Dios".

El antiguo pueblo de esta región era muy conocido por construir estructuras imponentes y altas plataformas de templos, llamadas zigurats. Pareciera ser que la construcción era algo que, simplemente, existía en sus venas.

Ellos se olvidaron de que de nada les servirían sus esfuerzos si iban en contra de la voluntad de Dios. Y como dice el Salmo 127:1: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia".

En Génesis 11:1 se dice que "tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras". Muchos estudiosos de la Biblia creen que la actual diversidad de lenguas (existen alrededor de entre 4.000 y 5.000 idiomas diferentes en el mundo) se debe al hecho de que Dios confundió las lenguas de los constructores de la torre de Babel.





MIÉRCOLES – 6 DE FEBRERO

Lee y subraya en tu Biblia los "Versículos de impacto" de esta semana.

Salmo 127:1

Colosenses 3:1

Santiago 1:23, 24

Desde la mitad de la historia hacia el final, se ve a Dios que perturba el proyecto emprendido por los constructores. ¿Qué llamó la atención de Dios?

¿Dios estaba preocupado porque en ese acto de rebeldía de los constructores de la torre de Babel podrían resultar exitosos? ¿Qué es lo que, específicamente, motivó a Dios a confundir sus habilidades de comunicación?

Versículos DE IMPACTO

Salmo 127:1; Colosenses 3:1; Santiago 1:23, 24

Los constructores de Babel habían usado dos de las habilidades más importantes que conocían los seres humanos: la comunicación eficaz y la unión. ¿Podrías ofrecer algunos ejemplos modernos de grupos que tienen una comunicación eficaz y se mantienen unidos para hacer algo erróneo?



JUEVES – 7 DE FEBRERO

FLASH

"Sin embargo, había algunos entre ellos que temían al Señor, pero que habían sido engañados por las pretensiones de los impíos, y enredados por sus ardidés. Por amor a estos el Señor retardó sus juicios, y dio tiempo a los seres humanos para que revelasen su carácter verdadero". –*Patriarcas y profetas*, p. 101.

Este texto nos muestra que algunos de los que se habían reunido para construir la torre estaban sinceramente equivocados con respecto a lo que estaban haciendo. Su equivocación podría haber consistido en, simplemente, dejarse llevar por la presión del grupo.

Lee la historia completa en el capítulo 10 del libro *Patriarcas y profetas*, y observa que los constructores de Babel eran un pueblo ambicioso. Soñaban con la grandeza que les brindaría su famosa torre. Ellos también eran egoístas. Querían ser liberados de la

destrucción de un segundo diluvio, aunque no se preocupaban por el resto del mundo.

Muchos lectores de la Biblia se lamentan de la aparente gracia divina en las narrativas del Antiguo Testamento. En la historia de la Torre de Babel, vemos a Dios que da una orden que es desobedecida. En realidad, las personas que desobedecieron a Dios construyeron una torre, escarneciendo abiertamente las Palabras divinas. Sin embargo, Dios no los destruyó, aunque tuviera todo el derecho de hacerlo. Dios, simplemente, confundió sus lenguas, impidiendo de esta manera el proceso de construcción. Y de este modo dispersa a las personas por todo el mundo, a fin de que lo repueblen y lo reabastezcan. ¿Y qué nos dice esto acerca de la gracia de Dios? Lee el Salmo 34:8 para obtener una respuesta.



Si los constructores de Babel no hubieran sido interrumpidos, habrían construido una torre diferente de las que todo el mundo hubiese visto. Aun así, Dios sabía que esa torre tenía la intención de sustituirlo a él y ser la fuente de seguridad y protección de ellos. Y no solamente esto. Los constructores de la torre también querían la grandeza que pertenecía únicamente a Dios.

Podemos estar seguros de que, cuando la vanidad es atesorada por encima de una clara orientación divina, Dios intervendrá para que su voluntad pueda ser conocida.

Sin ninguna duda, Dios podría haber destruido a los constructores de Babel por desobedecer sus órdenes directas de esparcirse y poblar la Tierra. Y en lugar de esto, Dios, simplemente, confundió sus lenguajes y él mismo, de este modo, los diseminó por la tierra. Y de

esta manera, Dios les permitió tener una nueva oportunidad de obedecerlo.

¿Cuándo fue la última vez que Dios te dio una segunda oportunidad? ¿Por qué no agradecerle, ahora mismo, por su gracia en tu favor?

Tal como dice Ezequiel 33:11, Dios siente placer en ver a sus hijos volviendo hacia los caminos correctos, que conducen a la vida.

CON
OTROS
SOLO

"Yo cedí y admití que Dios era Dios". -C. S. Lewis.

"Cuando un hombre da un paso hacia Dios, Dios da, hacia el hombre, muchos más pasos que las arenas del mar que existen en el mundo entero". -*The Work of the Chariot*.



Lectura de la semana

Patriarcas y profetas, cap. 10.